



Columna



Laura Bertolotto
Rectora de Santo Tomás Valdivia.

La importancia de participar en las elecciones

A medida que nos acercamos a las elecciones presidenciales y parlamentarias de noviembre, es crucial que cada uno de nosotros se involucre de manera activa en este proceso democrático. Esto, porque este proceso no solo es una oportunidad para elegir a nuestros líderes, sino también un espacio para reflexionar sobre el futuro que queremos construir como nación.

En este sentido, que duda cabe que vivimos tiempos complejos, marcados por la desconfianza, la incertidumbre y el desencanto hacia las instituciones. Es comprensible que muchos se sientan alejados de la política o crean que “nada cambiará”. Pero es justamente en esos momentos de desafección donde el acto de votar cobra aún más sentido. Renunciar a ejercer este derecho es dejar que otros decidan por nosotros.

Desde dicha perspectiva, las elecciones son más que una competencia de nombres o compañías. Son una oportunidad para evaluar lo que se ha hecho bien, rectificar lo que ha fallado y abrir paso a nuevas propuestas. Conocer, debatir y reflexionar sobre estas propuestas es vital, no solo para el bienestar de nuestro país, sino también para el desarrollo de nuestros territorios y, sobre todo, para el bienestar de todos y todas. La participación ciudadana no debe ser vista como una mera formalidad, sino como una responsabilidad compartida que nos atañe a todos.

Para ejercer ese poder de manera responsable, debemos informarnos. No se trata solo de saber quién es quién, sino de entender qué propone cada candidatura, qué visión de país encarna, y cómo sus ideas impactarán en nuestras vidas. Votar con conocimiento es un acto de responsabilidad democrática. Exige mirar más allá de los colores políticos o las lealtades históricas, y preguntarse con honestidad: ¿qué proyecto responde mejor a las necesidades del país y de mi comunidad?

Por otro lado, el cambio siempre puede parecer desafiante y generar expectativas, tanto positivas como negativas. Sin embargo, es precisamente en estos momentos en los que nuestras decisiones son más significativas. Cada voto cuenta y puede ser el catalizador de las transformaciones que anhelamos. Por ello, es imperativo que cada uno de nosotros se tome el tiempo para informarse, debatir y activamente en estas elecciones.

En este contexto, es importante recordar que la responsabilidad de construir un mejor futuro recae no solo en aquellos que aspiran a liderar; sino también en cada uno de nosotros como ciudadanos. Por lo tanto, en estos meses previos a las elecciones, los invito a involucrarse, a dialogar con los demás y a pensar en el tipo de país que deseamos construir. El futuro está en nuestras manos, y es responsabilidad de todos y todas contribuir a su desarrollo.